

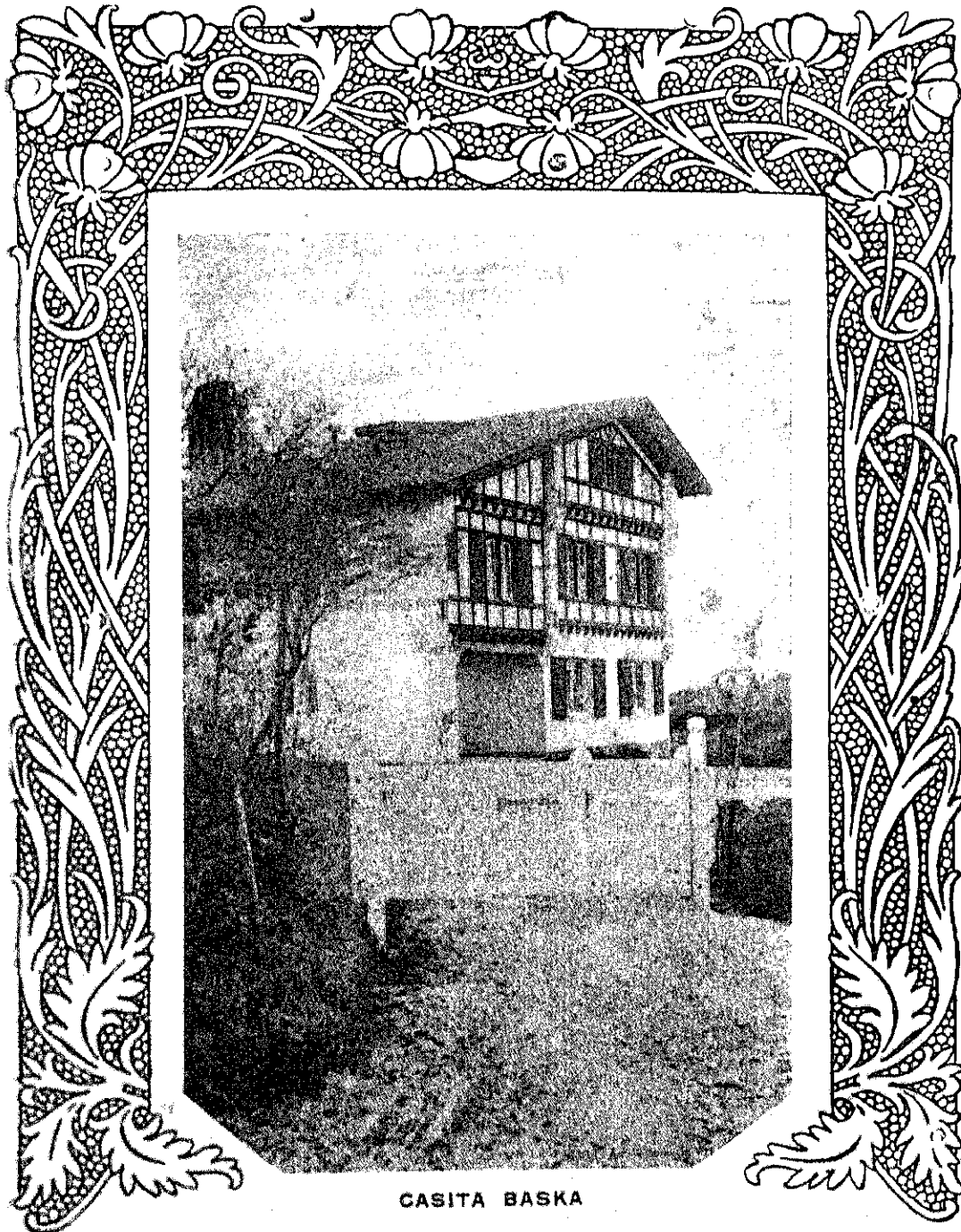
# LA BASKONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, OCTUBRE 30 DE 1913

Nº. 723



CASITA BASKA



## EUSKALZALEEN - BILZARRA

**E**N un delicioso día, como se ven muchos de septiembre y octubre en la costa Baska, tuvo lugar el Congreso de Baskos y Baskófilos, conocido bajo el nombre de "Euskalzaleen-Bilzarra".

El año pasado, la reunión de los hijos del País Basko que se han impuesto la misión de proteger la lengua y las costumbres de Euskal Erría, tuvo lugar en Saint Palais; obtuvo un real éxito, tanto por el número de congresistas presentes como por las decisiones tomadas.

Bajo la presidencia del Sr. E. Decrept, la asamblea de 1913, no ha cedido en nada á las precedentes. El alcalde de Guethary, Sr. Archier, había puesto á la disposición del "Bilzarra" el hall construido hacía poco bajo la terraza de Gethary y á través de los grandes vidrios del hall, se podía admirar á placer este incomparable panorama de la costa euskara, que ese día se había revestido de sus mejores aderezos, como para festejar mejor á sus hijos los euskaldunas. Un sol maravilloso, un mar azul, más hermoso que ningún mar, las rocas, los barrancos, una playa arenosa, tamarindos siempre verdes; todo esto cautivaba.

La recepción de los nuevos asociados adherentes, obtiene una entusiasta ovación pues el secretario del congreso da la lista de 42 nuevos, miembros, lo que indica la vitalidad de la asociación y el interés que los baskófilos encuentran en ella.

Una de las partes más interesantes de la reunión es la lectura de las diversas recompensas discernidas por la "Euskalzaleen-Bilzarra" á los que han tomado parte en el concurso de Tesis Baska y á los niños de las escuelas primarias que han hecho las mejores composiciones en idioma basko. Varios centenares de francos son distribuidos, mostrándose así el efecto verdaderamente útil de la asociación y el éxito próximo para que el Euskera vuelva á tomar en el hogar como en la escuela el lugar que de derecho le corresponde y que no debió haber perdido. El Sr. Alaberry hace una alocución muy documentada sobre la utilidad para los instructores de propagar el idioma Basko y de servirse de él para facilitar su tarea ingrata en la educación é instrucción de los niños que les son confiados.

Sobre la designación del lugar de reunión del congreso de 1914, Mr. Arsuet pide que para dar más importancia al Con-

greso y para facilitar el reclutamiento de nuevos miembros, la "Euskalzaleen-Bilzarra" tome la decisión de tener sus asambleas el mismo día y en la misma localidad que se celebren cada año las fiestas de la tradición Baska creadas por L. Abadie.

El presidente hace observar que aún siendo justa la idea, será á veces irrealizable porque las fiestas de la tradición tienen lugar á menudo en pequeñas aldeas de difícil acceso para los congresistas, lo que podría perjudicar al congreso. La asistencia decide, no obstante, que se dará satisfacción á esta proposición cada vez que las circunstancias lo permitan. Después de verificada la votación, se decide que la próxima Asamblea tenga lugar en 1914 en St. Jean Pied de Port.

Tratados todos los asuntos de la orden del día, el presidente pregunta á la asamblea si algún socio tiene proposiciones ú observaciones que hacer. El señor Gratteau propietario del licor Izarra y miembro de la "Euskalzaleen-Bilzarra", pide entonces la palabra para excusarse de no haber mantenido la promesa que hizo el año anterior cuando anunció que creaba un concurso de poesías baskas dotado de premios por valor de mil francos. Explica que habiendo adquirido éste año un valiosísimo inmueble para la instalación de su destilería, no le han permitido ni su gran trabajo ni las molestias de esta instalación, ocuparse del mencionado concurso. Se excusa efusivamente y para castigarse de su falta de palabra hacia la causa baska, se impone una multa de cien francos que pondrá en manos del Tesorero de la Sociedad. Se decide, pues, que dicho concurso sea celebrado en 1914 y que los interesados sean avisados por la prensa. El señor Gratteau es ovacionado.

Terminado el acto, se celebró un banquete en el hotel de la playa, al cual asistieron más de cien comensales, aunque hubo que deplorar la ausencia de las damas á esta fiesta que es sin embargo, un festejo familiar, puesto que lo es basko. Los artistas de la Opera de París, Sres. Cazenave y Cerdan; señor Iparraguire, baskófilo gipuzkoano; señor Diriarte, tesorero de la "Bilzarra"; Sres. Colin y Decrept, inspirados autores de la pastoral "Maitena"; y la señora Clauzet Claverie, feliz intérprete de la misma ópera, tomaron parte en éste hermoso festival y merecieron los mayores elogios, siendo entusiastamente aplaudidos.

El "Gernikako Arbola" fué cantado á coro por todos los presentes, puestos en pié.

El recuerdo de esta Asamblea perdurará

en los corazones de los buenos euskaros que sintieron ese día su amor por la patria tan grande por los hombres que la ilustraron y por los que aún han de ilustrarla.

(Gueithary)

**Adichkide**

## CHILETIK

Soloeta tar Aba zur garrizari:

Gure euzkera maitia luzaruan bazartua egon da, eta bazartutako gauz guztiaz beti gertatu dauez euzko elia zartatua, auldua, itxuguetua daduyagu. Ill etzaigunian pozik egon giñezke. Ez da ba arritzekua osagarri gogorren biarrian gure euzkera arkitzia; osagille argitsu ta pizkor ausartsuak biar ditugu be- rriro sendotuko bazaigu.

Urtziri eskerrak osagille bikañak badatorzkigu; euzkerari arduraz begiratzen asi dira; egiñalian bada- biltz lan da lan izkeran idiki zaizkan zirrikitu gu- ziyak estali ta Onezkero beintzat gure ele kutuna berbiztuko zaigu.

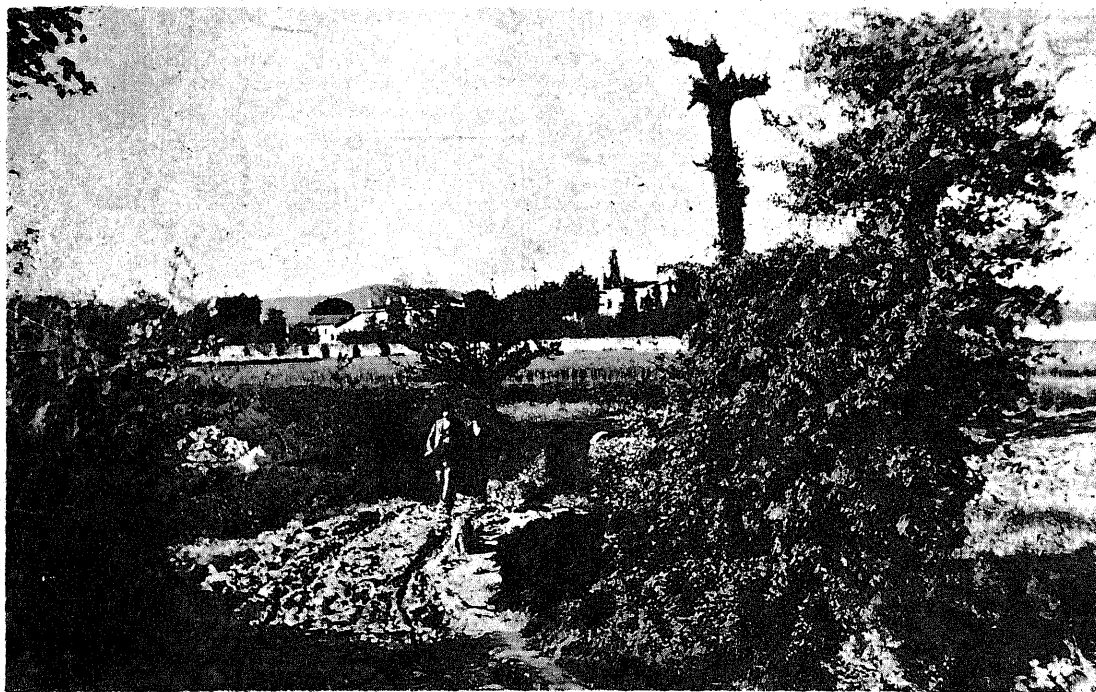
Gogalpen abek gogoratu zaizkit zure idaztiño be- rriya ikusita. Aditza edertu ta aberaztu nai dezu: lan ederra, ederrik ederrena, euzkerari geyen dagokiona. Lanbide mamitsuari ekin diozu: bejundeizula. Zutitu nai dituzun esakera batzuben oraindik maiz entzuten dira Gipuzkuan, erri batzutan beintzat.

Neroni sarritan entzuna nago *ikusiko lukian... edan legikian...* Campion da Lizarraga jaunak ez dakar- kitela egiya da, erri geyenetan beztera dazate ta; ba- ña esan litezkela ikuzten da, ta obeto litzakela ere bai. Napar aldian ere, Altsasutik Irurtzunera biar- tian beñipin, esaten da *posten saiste...* Orrengatik zuzenian zagozala deritzat.

Idaztiñoren lenengo zatiya atsegiñez irakurri det. Nere iritxiyak ezeren indarrrik ez daukalako ez nua emen agertzera; jakintsuak badira zuzen da egoki emango dutenak; entzungo diegu. Bakar bakarrik nere biotzetiko agurrik xamurrena eman nai dizut, gogotik euzkerari ekin diozulako. Artutako asmoari ez utzi; bero bero jarraitu, Aberriyak eskartuko dizu ta. Ez dezatela esan janpariyak eta lekaidiak ez du- tela euzkerari begiratzen: nik beti uste izan det cek ardura geyagoz begiratu diotela; Axular, Mogel, As- tarloa, Añibarro, Larramendi, Mendiburu, Prai Bar- toloomé... gogoratu bezterik ez dago euzkeraren aldez norik geyago egin duan ikusteko. Eta prain ere Azkuek, Beratararak, Erraimunda Abak, Arrandiaga- tarrak ez al dute ezer egiten? Janpariyak eta lekai- diak euzkera galdu dutela dasatenak epikari zuzenak ote dira?

Agur, ba, Soloeta Aba; Chilen ere zure lanak go- goz ikusten ditugu. Iñoz nai zendukian baño oztaun geyago inguruan ikusten badezu, Aberriya gogoratu, onek sarituko dizu ta. Agur, eta okerrak.

**Asketsi**



De Amorebieta (Bizkaya)



## UNA NOCHE EN LA VEGA

El cielo aparece negro, sombrío, con una negrura pavorosa de abismo insondable en cuyo plano, enigmáticas, parpadean débilmente unas temblorosas estrellas...

Una placidez augusta, imponente, flota aplanada en el ámbito...

La brisa, aletargada, reposa en algún rincón ignoto de la atmósfera y aduerme, en sosiego letal, su hábito inconstante y errabundo...

Todo descansa, todo dormita. En la mutuabilidad de este reposo plácido desfilan, sosegadas, las horas interminables de la eterna noche; aportando en su seno denso de tinieblas, toda la majestuosidad, toda la grandeza imponderable de una espléndida noche de primavera.

Impregnado en el ambiente vago, asimismo, indefinido, un perfume acre, embriagador, que recuerda el aroma suavísimo de las flores tempranas, la fragancia poderosa y fresquísima de los helechos salvajes recién humedecidos.

Lejos, muy lejos, en la concavidad espaciosa de la vega, un rumor leve se escucha, continuo, que imita susurrante el murmullo cadencioso del rezo, el palpar apagado del suspiro. Debe producirlo, en su desliz manso, el diminuto Urumea que azota, con su onda inofensiva y juguetona, las altas hierbas que su cauce bordean.

¡Qué grave, qué armonioso, qué solemne asciende ese murmullo indefinido en la calma plena de la noche!

A ratos, intermitente, el silbido lúgubre de los sapos, se eleva también en la soledad de los campos, causando con su rítmico y aflautado eco, una impresión de tristeza infinita y de melancolía en el ánimo de quien lo percibe.

Varias lucecillas brillan, perdidas, en el contorno dilatado de la fértil vega, copiando incompletamente el parpadeo fatigoso de las estrellas del cielo... Aquesta, cercana, que aparece inmóvil y brillante como un faro, debe pertenecer sin duda á algún hotel lujoso que en estas cercanías, al borde del río, se asienta. Aquella otra, que luce con un destello más vago y amortiguado, á algún vetusto caserío que entre castaños frondosos se esconde. Y esotra, imperceptible casi, tímida, que en la cumbre de un monte enorme titilea, debe ser la llama vacilante de alguna choza miserable...

¡Oh, luces misteriosas, impenetrables, incógnitas de la noche! Cada una tenéis un significado; cada una encerráis un misterio, un secreto; alumbráis entre el fulgor de vuestros reflejos escenas bien diferentes entre sí; algunas, encarnadoras de venturas y de dichas, otras, encubridoras de miserias y de tristezas!

El cielo, poco á poco, ha empezado á tornarse más claro, más tenue, más blanquecino. Algunas estrellas, las más débiles, ante su mutación intempestiva se desvanecieron por completo.

Envuelta en una ligera aureola de gasa ha hecho su aparición, tras los montes, la luna, en el pleno apogeo de su cuarto creciente. La mueca irónica de su rostro se muestra, con resplandor fosfórico, en la diafanidad del horizonte, espectral, mutilada, horrible.

Ante su fulgor súbito—que ha empezado á bañar con tinte plateado y brillante el contorno fantástico

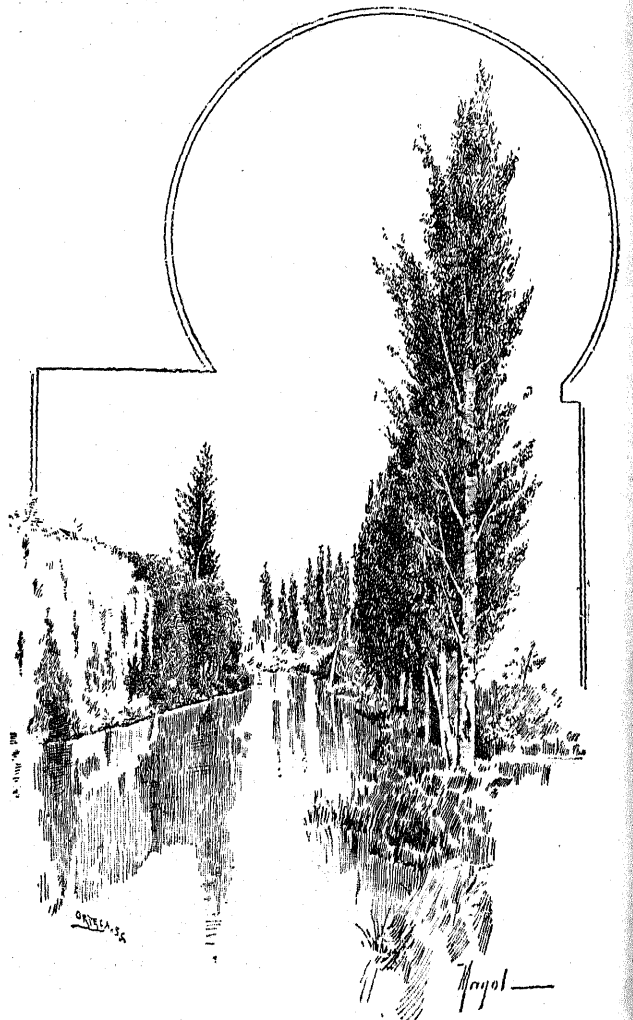
del campo—ha principiado más monótono, más nutrido á herir el reposo del ámbito el silbido agorero de los sapos... La brisa, asimismo, ha despertado del letargo profundo en que yacía, sobresaltada por el brillar deslumbrador de sus rayos pálidos, sin duda; y perezosamente, ha exhalado un largo suspiro pausado, somnoliento, que ha ido á perderse temblando entre el espeso follaje de los altos árboles.

Los élitros impotentes de un oculto grillo han empezado á ensayar un crugir apagado, balbuceante...

En la lejanía de la vega, eterno y sin sosiego, el río murmura, murmura...

... Rumores misteriosos y solemnes que os despertéis, al unísono, de la noche pacífica, desliz del río, suspiros de la brisa, cantar de los animalillos solitarios; al elevaros, confundidos en su calma augusta componéis, mágicos, un murmullo grandioso é imposible de definir, un eco magno que no acierta á retratar en su inmensa grandeza la pluma impotente. Yo os escuché, en el transcurrir apacible y sereno de una noche no lejana, en la vega de Martutene, y me pareció, al oiros, percibir en todo su esplendor, en toda su grandiosidad el hábito acompañado, grave y magnífico de la noche...

J. Ballesteros





## FIESTA DE LA TRADICION BASKA

La antigua y noble villa de Urrugne fué la elegida este año para la celebraci3n de las fiestas tradicionales baskas, instituidas por Abbadie.

El día 8 de Septiembre empezaron las fiestas. A las 10 y 11, el partido de rebote atrajo una muchedumbre considerable. Al Angelus del mediodía, el juego se interrumpió siguiendo la costumbre, y de pié y descubiertos, todos los espectadores recitaron la oraci3n. Por la tarde, hubo partido en el trinquete.

El concurso de improvisaciones fué interesante y apasionado. Los asuntos impuestos fueron sucesivamente: — «El Mar» — «La Montaña» y «La Llanura»; — «La pelota á chistera, á guante de cuero y á mano limpia»; — «La carreta del labrador y el automóvil»; — «El idioma basko y el francés». Después hubo concurso de irrintzilaris.

El martes acudió la misma afluencia de gente. Un partido de blé á mano y limpia, por la mañana, y otro en el trinquete, por la tarde, fueron elogiadísimos. En éste lucharon Sara contra Ezpeleta.

En la plaza, se cantaron poesías euskaras originales y como cantos antiguos, llamaron la atenci3n los de un coro de ocho jóvenes de la «Luzienne Schola Cantorum» del profesor Carlos Bardes. Tuvieron enorme éxito.

Los bailes baskos sólo aportaron fandangos y «arin, arin», dada la vecindad de San Juan de Luz.

La orquesta del maestro Perron de Bayona llamó la atenci3n por sus aires del país.

Y... hasta el año que viene... en Sara, Iholdy, Itxassou ó en otra villa...

**Euskalzale.**





## NOTAS DEL CENTENARIO

Hace unos días hemos leído la novela del comandante Munarriz. Su lectura nos ha producido una excelente impresión. El señor Munarriz ha compuesto una agradable novela. Principalmente, si se tiene en cuenta que el autor había de desarrollar su obra á base de un tema obligado, que no es ciertamente lo mejor para hacer un libro perfecto. El Jurado obligaba que fuera una novela histórica. Y á ello han tenido que sujetarse los autores. Pero con-  
vengamos que esto de las novelas históricas va cayendo en desuso. Pues, en realidad, como dice Unamuno al hablar de "La gloria de Don Ramiro", de Enrique Larreta, todas las novelas son históricas desde el momento que se ocupan de los episodios, usos, costumbres de una época más próxima, unas veces, y, más lejana otras. Sobre todo, desde que la opinión, respecto á la historia ha cambiado con arreglo á un criterio más moderno, más fino. Hoy interesan, tanto ó más que los hechos salientes y aislados, la historia menuda, los matices íntimos, el modo, la manera especial con que los personajes de otras épocas veían el espectáculo del mundo y de la vida.

Aceptando, pues que la novela del señor Munarriz, es una novela histórica, ahora resta decir como la ha ejecutado. El que espere, por la sugestión previa que ejercen los libros antes de leerlos, que se trata de evocar, con el mayor relieve posible, el ambiente de la ciudad, la vida íntima de las familias, los episodios cotidianos, las costumbres, el cómo pensaban y cómo sentían aquellas gentes de 1813, sus opiniones y la impresión ante los invasores, todo ello proyectándose vivamente en las páginas de la novela, se equivocará. El autor ha seguido un procedimiento inverso. Tal vez haya contribuido á esto su condición de militar. El señor Munarriz, en general, relatándonos unos episodios interesantísimos, nos da más bien la novela de fuera de la ciudad que la de dentro. Es decir, que se trata de la serie de episodios que hubiera contado un testigo presencial del

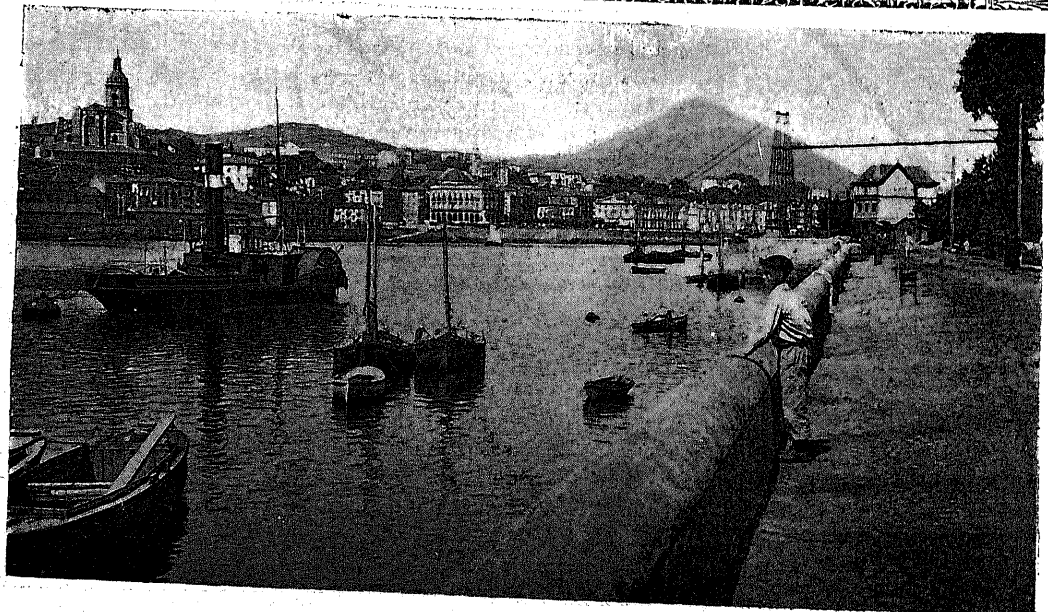
ejército libertador, con las diversas peripecias del sitio, sus pesimismo, sus esperanzas, la inquietud de lo que pasa dentro, las zozobras cotidianas, todo ello visto cariñosamente, con la emoción especial de aquellos que tienen que atacar á la ciudad querida para libertarla de los enemigos que se han apoderado de ella.

Pero lo que no se puede negar es que en todas las páginas de la novela, se respira un ambiente netamente baskongado. Los lugares donde suceden los episodios y los personajes, son inconfundiblemente baskos. Aunque el señor Munarriz no se detiene demasiado en proyectar el paisaje, ni en detallar sus matices, cosas que tanto valor dan á las novelas, aunque no "hace paisaje", repetimos, es evidente que el comandante Munarriz nos hace "andar" por entre el paisaje gipuzkoano, no como poetas, pero sí como expedicionarios que se aperciben del camino por donde andan, sin pararse á saborear románticamente la belleza que les rodea. Todo esto que digo, se puede comprobar leyendo los capítulos titulados "El Viriato gipuzkoano". "La hombrada de Fuenterrabía" y algunos más.

Aparte de las bellezas citadas, tiene esta novela otros méritos dignos de elogio. La riqueza de episodios, la sobriedad y concisión en las descripciones, la ausencia de retoricismos enfadosos, la sencillez. Gracias á estas condiciones, el señor Munarriz consigue efectos de gran belleza estética. Dígalos el capítulo "Los mártires de Bardocas", en el que el novelista impresiona nuestra imaginación con efectos de aguafuertista. Muy hermoso el titulado "Un genovés basko"; del cual, trabajándolo un poco más, pudo sacar el señor Munarriz mucho más partido.

En resumen. El comandante Munarriz ha hecho una novela simpática, entretenida, muy agradable, por lo que envío desde estas columnas mi más cordial felicitación.

**Manuel Munoa**



PORTUGALETE. — VISTA PARCIAL



## Opera baska

*La notable artista señorita Sanz, que tantos aplausos ha conquistado interpretando el papel de "Aireutsu" ópera celebrada del maestro Suridi*

*(Fot. de Tort)*



Una escena de "Maitena"

## Teatro Basko al aire libre

LA REPRESENTACION DE LA OPERA "MAITENA"

En Hendaya se ha construído un teatro de la Naturaleza. Se le designa con el nombre de "Teatre Basque" y está situado en una extensión de terreno muy pintoresca.

Se ha inaugurado dicho teatro con una representación benéfica. Con el concurso de muy notables cantantes de la Opera de París y de otras poblaciones francesas, representóse la pastoral lírica baska "Maitena".

\*\*\*

La representación de la ópera baska constituyó un verdadero acontecimiento artístico. Asistió público muy numeroso y distinguido, que ocupó todas las localidades dispuestas. En los palcos y butacas veíanse familias distinguidas de las poblaciones cercanas, veraneantes de las playas de San Juan de Luz y Biarritz, y nutridísima representación del Sur del Pirineo, en su mayor parte de las poblaciones gipuzkoanas.

El aspecto que ofrecía el teatro era hermosísimo. El día espléndido coadyuvaba al éxito de la fiesta. El sol iluminaba en parte el lugar preparado para servir de escena, dándole tonalidades bellísimas.

"Maitena" es una obra ya juzgada por la crítica y por los públicos. Unos y otros la acogieron con cariño y reconocieron sus méritos. El asunto creado por Etienne Decrept cuadra perfectamente para la música de Charles Colín. Si el argumento es sen-

cillo, pero delicado, también lo es la página compuesta por Colín. Claro está que en versión francesa, que es como acaba de darse la obra, el libro pierde mucho carácter. Mas así y todo, el público, el numeroso cuanto distinguido público que asistió á la representación, aplaudió con calor diferentes situaciones y reclamó al final con una entusiasta ovación la presencia de los autores.

\*\*\*

Hablando de los artistas que interpretaron los personajes de la "pastoral", Mlle. Bourdon hizo una "Maitena" perfecta. Cantó con voz flexible, clara y con muchísimo gusto. Hizo alarde escénico en los diferentes momentos de su papel. Se le aplaudió mucho y siempre con justicia.

Mme. Clouzet representó á "Chaadin" con tal propiedad, que el público la distinguió con sinceras manifestaciones de cariño. A los triunfos que ha obtenido en su recorrido por América y en algunas poblaciones francesas, puede agregar el logrado ayer en la representación de "Maitena".

M. Leon Canzaran, tenor, de bonita voz y de muy buen gusto al cantar, que interpretó el papel de Domingo, está llamado á obtener muy ruidosos triunfos. Ya los públicos de Italia y otros países le conocen y le admiran por sus grandes facultades artísticas. En la primera parte de la obra, que es en la que únicamente actúa su personaje, mostróse además





de cantante, un excepcional actor. Por ello, al terminar el dúo en que declara su amor á "Maitena", y en el momento en que huye con ésta, el público rindióle expresivos plácemes, tan justicieros como á los demás artistas.

Ganich, el padre de "Maitena", fué interpretado por Michel Dufour, notabilísimo bajo que ha caminado de triunfo en triunfo por los grandes teatros del mundo. Cantó de manera irreprochable siempre, haciendo gala de sus portentosas facultades.

M. Cazenave, tenor premiado en concurso de tenores celebrado en Burdeos hace algunos años, hizo el Batichka, distinguiéndose sobremedera. El público le obligó á repetir algunos números de música, aplaudiéndole con entusiasmo.

Y de Cerdan, que tenía á su cargo el papel de Piarrés, diremos que gustó mucho, porque canta con voz segura, modulando muy bien y demostrando su dominio en la escena.

\* \* \*

Artistas tan notables era natural que dieran un conjunto tan admirable como el que pudimos apreciar, logrando el inmenso éxito que nadie puede discurrir.

El Orfeón Donostiarra actuó brillantemente, coadyuvando de manera principalísima á la perfecta interpretación de "Maitena". Aun cuando solamente cantaron los coros cincuenta y cinco voces mixtas, el efecto fué soberbio, siendo ovacionados largo rato.

Hay que advertir que estos coros han ensayado la obra cuatro veces, sirviendo esta corta preparación para demostrar la gran capacidad y valía artística de los elementos de dicha institución coral.

Al finalizar la obra, artistas y Orfeón fueron ovacionados, y como el público reclamaba insistentemente á los autores, éstos salieron á escena, recibiendo calurosas demostraciones de afecto.

El tenor Cazenave cantó también, á petición del público, el "Gernikako Arbola" con mucha precisión y excelente voz.

\* \* \*

A M. Martinet, organizador de la representación de ópera, corresponde buena parte del éxito obtenido. Todo se dispuso muy bien, merced á sus gestiones, y por ello al final recibió numerosísimas felicitaciones.

A estas unimos la nuestra muy sincera. Ya hemos indicado que esta función inaugural del "Teatre Basque" tenía carácter benéfico. Los beneficios obtenidos serán destinados á socorrer á los damnificados en las inundaciones del valle de la Nive y del Baztán.

\* \* \*

Según parece, seguirán organizándose algunas funciones en este soberbio teatro de la Naturaleza; teatro en el que esta clase de obras tienen un ambiente adecuado para apreciar mejor sus bellezas.

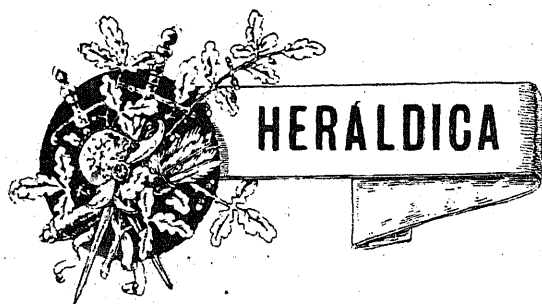
\* \* \*

Gran repercusión ha tenido en nuestro país esta primera representación baska al aire libre, y tal vez sirva ella de principio para la creación de nuestro teatro popular.

La prensa euskara toda, le ha dedicado columnas enteras aplaudiendo la iniciativa.



Aspecto de una parte de la concurrencia



## ORIGEN DE LOS BLASONES

### *Su adopción por los caudillos baskos*

#### III

Después de las Cruzadas recibió la nobleza forma constitutiva y verdadera organización, basada en la creación y transmisión hereditaria de los apellidos y escudos de armas; en el ejercicio de los torneos y juegos guerreros y el establecimiento de las órdenes de Caballería. Es verdad que antes de esa época hubo en todos tiempos distintivos militares con que se adornaban los escudos, las cotas de armas, los cascos y los estandartes; eslo también que se conocieron en Europa vencedores y vencidos, señores y súbditos; pero no pasaron aquellos distintivos del ejército por vía de sucesión á las familias. Esta identificación de los honores de la vida pública con las afecciones de la vida privada, fué consecuencia inmediata de ese espíritu caballeresco, aristocrático-ideal, que informó el feudalismo en la época á que nos referimos; época en que el sentimiento del arte imperaba en todas las esferas.

Al tenebroso siglo X en que el mundo occidental gimió bajo la supersticiosa creencia de su próximo fin en el año *mil*, había sucedido en el XI una era de grandes esperanzas, que contribuyó poderosamente á la restauración de las artes y cuya benéfica influencia fué sin cesar creciendo durante los siglos XII y XIII, y se marcó en el suelo basko por la erección de las basílicas de Armentia, Estibaliz, Idiazábal, Iciar, Hernani, Bedarreta, Bedoña, Zumárraga, San Pedro de Olite, San Pedro y San Miguel de Estella y Gazolaz, y los monasterios de Hirache, Iranzu y Leire. La lengua de las imágenes era entonces mucho más familiar al pueblo que la escrita; he aquí por qué las artes en este período son superiores á su literatura. Si esto se ha dicho sin contradicción de una nación como Francia, que contaba á la sazón dos literaturas á cual más notables y admiradas de propios y extraños, las grandiosas concepciones épicas del cantar de Gesta al Norte y las brillantes y alegres poesías de los trovadores provenzales al Mediodía, ¿qué no podremos decir de nuestro pobre rincón basko cuyo patrimonio literario era por entonces absolutamente nulo? Importa, pues, ya que no podamos recrearnos con el descubrimiento de sus producciones literarias, que no existen en archivo alguno, investigar sus manifestaciones artísticas; porque es bien sabido que las épocas dotadas del sentimiento del arte comunican á todo cuanto en ellas se desarrolla, aun á los objetos más triviales, un sello inimitable. Así la Edad Media nos ha dejado en los escudos de armas la impresión de su genio y de su gusto original. Constituyen á la par dichos emblemas una serie de documentos históricos que, en misteriosos caracteres, guardan el secreto de acciones remotísi-

mas, y una clase especial de monumentos artísticos, que en la elección, orden y disposición de sus figuras, revelan claramente el instinto estético y las peculiares aficiones de las gentes que los adoptaron y los exaltaron hasta convertirlos en viva encarnación de la institución familiar.

El uso de los escudos, limitado en los primeros tiempos á las casas más poderosas de la alta aristocracia, fué extendiéndose en breve tiempo á las demás de la nobleza general. Los más antiguos, del país euskaldun son los nabarros, y se nota en ellos la influencia francesa del Norte. En Gipuzkoa, antes de su separación de Navarra en 1200, eran diez y siete las Casas de Parientes Mayores cuyos blasones figuraban en los antiguos libros de Armería de aquel Reino. Muchas más debían ser las del mismo Nabarra, cuando vemos que ya en 1239 el Rey poeta don Teobaldo I, además del grueso de infantería y caballería, llevó consigo cuatrocientos caballos nabarros de solar conocido y sus armas en blasón, para guarda de su persona, y con esa gente y el séquito de los señores gascones, dependientes suyos por homenaje, hizo una lucidísima y muy ostentosa entrada en París, donde salió á recibirle con no menor brillantez el noble Rey San Luis, que le solicitó del Papa Gregorio IX el bastón para la Cruzada emprendida, en la que militaron poderosos príncipes bajo la conducta del egregio sucesor de Sancho *el Fuerte*. No es aventurado suponer concurrirían también en buen número los hombres de armas tomar de los estados baskos limítrofes, como concurrieron después, en 1270, con D. Ladrón de Guevara y D. Iñigo Vélez, á la octava Cruzada, que tuvo por jefes á Eduardo, Rey de Inglaterra, á D. Teobaldo II de Navarra y al mismo San Luis. Perdieron en ella la vida estos dos últimos; el santo Rey francés víctima de la peste frente á Túnez y el monarca nabarro, yerno suyo, en Sicilia, cuando regresaba á su patria cargado de laureles y de despojos, que le tocaron en la empresa y que muy liberal y francamente distribuyó entre los señores caballeros y soldados de su hueste.

Los escudos de las primeras casas armeras sirvieron de tipo unas veces y de raíz genealógica otras para la formación de los blasones de las restantes, ya por imitación, cuando no mediaba entre unas y otras vínculo alguno de parentesco, ya por modificación ó brisura, cuando se hallaban unidas por relaciones de filiación directa ó por la procedencia común, más ó menos remota, de un mismo linaje. Por eso, al generalizarse su uso, mal avenidos sin duda con semejante vulgarización de sus insignias los gentiles hombres, cabos de linaje ó primogénitos de los solares más antiguos, pusieron sobre sus armas, para distinguirse de los demás, esta inscripción: "No porta de otro".

El arte heráldico tiene por objeto la composición y explicación de los escudos de armas de modo que produzcan un efecto decorativo bien claro, distinto y fácilmente perceptible, así de cerca como de lejos. Sus medios son las piezas honorables y las figuras del blasón y sus procedimientos la sencillez y la tersura de las formas puestas de relieve y manifiesto por el contraste de metales y esmaltes.

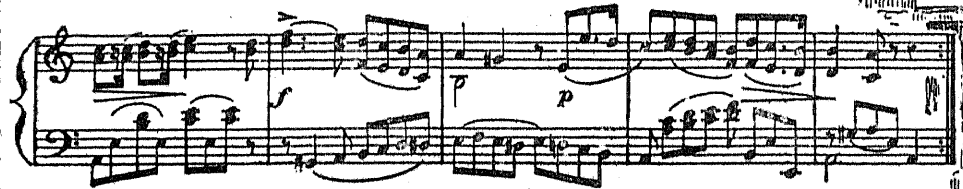
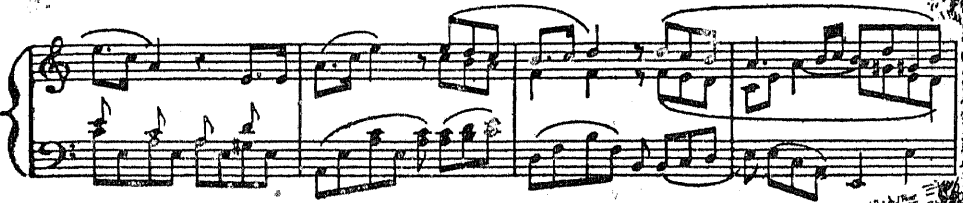
Es un error suponer que todos los escudos han sido precisamente en su origen significativos y otro el atribuirles asimismo á todos el carácter de una merced regia ó de un premio otorgado por la autoridad soberana.

Juan Carlos de Guerra

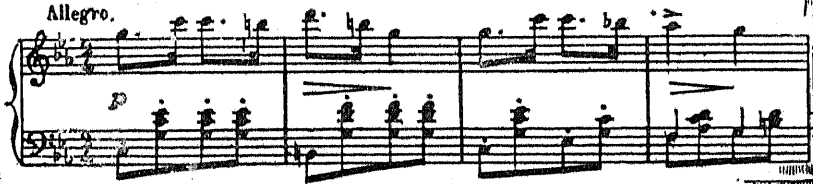
# EL AURRESKU

Moderato.

*p malinconico.*



Allegro.





## EL CANTO DEL DESTERRADO

ZORTZIKO

Florida está la tierra  
y azul el cielo está;  
mas por eso mis ojos  
no cesan de llorar.  
Las avejillas cantan  
el himno matinal;  
todo fie: yo sólo  
no ceso de llorar.

¿Qué importa que haya flores  
si no son las de allá?  
¿Qué importa que el sol luzca  
y que se oiga el cantar  
de los alados músicos?  
Lejos la patria está,  
y á mí sólo me gusta  
el sol que luce allá.

A mí sólo me gusta  
el sol que luce allá,  
las flores que allí crecen  
y el meliflúo cantar  
del ruiseñor y el mirlo  
allá en el robledal  
que sombrea la campa  
del santuario foral.

¡Ah! Cual yo, desterrado  
de mi tierra natal,  
de ella está desterrada  
la antigua libertad.  
Mi corazón, por eso,  
tan oprimido está.  
¿Qué extraño es que mis ojos  
no cesen de llorar?

¿No volverán mis ojos  
mi patria á contemplar?  
Del Nervión en las ondas,  
¿no me podré mirar?

¿No veré mis montañas,  
ni de Baskonia el mar?  
¿La dulce lengua euskara  
no volveré á escuchar?

¿De mi adorada madre,  
no volveré á besar  
los cabellos de plata?  
Muy viejecita es ya,  
y si no vuelvo pronto,  
la tengo que encontrar  
allá, en el campo santo  
de mi pueblo natal.

¿Ya no volveré nunca,  
allá en el nocedal,  
con mi adorada Mari  
el "auresku" á bailar,  
al son de tibia baska  
y al grato redoblar  
del tamboril, que tanto  
solíame gustar?

¿Ya no veré á mi Mari?  
¿Ya no podré besar  
sus bellos rizos de oro,  
su frente celestial?  
¿En sus azules ojos,  
no me podré mirar?  
¿Y su argentina risa  
no escucharé jamás?

Mas no: el Señor es bueno;  
de mí se apiadará,  
y volveré á sentarme  
en el paterno hogar.  
Mi viejecita madre  
de gozo llorará,  
y mi Mari, de gozo,  
de gozo reirá.

Llegue pronto ese día,  
y cesen de llorar  
mis pobrecitos ojos,  
tan doloridos ya.  
Grande será mi gozo,  
y, allá en el nocedal,  
con mi adorada Mari  
por fin podré bailar.

Bailaré como un loco;  
bailaré sin cesar  
hasta que el sol se oculte  
de los montes detrás,  
y anuncien las campanas  
del templo parroquial  
que de bailar no es hora,  
que es hora de rezar.

¿Qué grato será entonces  
con mi Mari tornar  
por la florida senda  
que conduce al hogar!  
¿Qué dulces juramentos  
habremos de trocar  
de amarnos siempre, siempre,  
de amarnos más y más!

¡Oh, Dios! Que llégué pronto  
día tan celestial.  
Eres bueno, y no puedes  
mi pena eternizar.  
No quieras, Dios benigno,  
hacer que llore más.  
¿De mi Bizkaya el suelo  
hay que vuelva á pisar!

V. de A.





ESCENAS CRIOLLAS. — De contrapunto





## ECOS DE BASKONIA

A mis amigos José Elcarraga y Javier Larumbe

Pasaron ya los venturosos días; días infantiles de goces y de libertad en los cuales alegres correteábamos por las calles, prados y montes de Bera, nuestro querido pueblo. ¿No recordáis los tiempos aquellos en que juntos hacíamos novillos para ir al monte á dedicarnos á cazar pájaros y cojer nidos? No puedo apartar de mi mente el recuerdo de ese sencillo pueblo, célebre por sus fundiciones de hierro y acero y por su participación en la guerra carlista, incomparable rincón de la bella Baskonia, donde al viajero se le dispensa una acogida en extremo bondadosa. ¿Cómo queréis que olvide si en ese pueblo junto á vosotros me he educado, en medio de ese ambiente característico y franco que hace á los hijos de Baskonia dignos de la mayor nobleza?

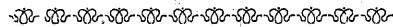
No os extrañe que os hable de esta manera, pues creo recordaréis nuestros paseos á la Muga, el madrugón que nos dábamos en el mes de Octubre para llegar, antes de la salida del sol, á las famosas palomeras de Echalar en busca de la codiciada paloma á la cual le dábamos caza; nuestras caminatas para llegar á la cumbre del monte Larun desde cuyo punto divisábamos las interminables costas de Francia por un lado, y nuestro pintoresco pueblo, encerrado entre montañas, por el otro.

Es Bera, un pueblo pequeño de Nabarra que linda con Gipuzkoa teniendo por separación el puente de Endarlaza. Este pueblo, esta aldea que está escondida entre montañas, es el lugar más apropiado para el entretenimiento y distracción de cualquier artista. Muchos son los que reposan del ambiente que allí se respira, y que distingue perfectamente el carácter bonachón del alma baska, entre los que sobresale el nunca bien ponderado amigo y escritor Pío Baroja, que es uno de tantos admiradores de esta singular raza.

Siguen pasando los tiempos, y sólo nos queda el consuelo de que no pudiendo gozar, veamos á nuestros menores ser dignos sucesores de aquellos que en otro tiempo fueron sus constantes protectores.

**Lucio de Echaniz**

Arrecifes, Octubre 1913



## LOS BASKOS EN MENDOZA

Con el mayor agrado queremos hacer constancia de nuestra mejor simpatía á la colectividad baskonada; la que con motivo de la fiesta veneciana, celebrada en el lago del Parque, ha contribuido, en forma eficaz y lucida al éxito de un fin benéfico.

Es algo raro, hoy en día, la característica que distingue á esta raza, lista siempre á acompañarnos y á exteriorizar bondades y sentimientos que obligan á reconocerlos.

Su carácter abierto, su espíritu individualista, no es óbice para que en todos sus actos se descubra algo de amor entrañable que profesan á lo que les es más caro; su tierra, su idioma, sus costumbres, sus leyes.

Estas ligeras reflexiones nos sugiere su presentación, en esta fiesta, con una embarcación que, además de cumplir honrosamente el fin caritativo y so-

cial, lleva el sello de una manifestación de respeto y anhelo, expuestos en forma excepcionalmente elevada.

Veamos, sino su significado, que para muchos habrá pasado desapercibido.

A proa se ven los Pirineos, representados por siete montañas, que á su vez representan á Lapurdi, Benabarre, Suberoa, Alaba, Nabarra, Gipuzkoa y Bizkaya. En el centro, á babor y á estribor, figura la Casa de Juntas de Gernika, con su histórico roble.

A popa dirige la embarcación un venerable anciano basko, que recuerda á los que por su edad designaban como consejero, autoridad y guía.

So el árbol se agrupan todos los tripulantes, como manifestación del pueblo, quien dirige sus miradas á las siete montañas del Pirineo, entre las que surge la diosa de la raza, simbolizada por una matrona de indumentaria guerrera, llevando boina en lugar de casco; en una mano el libro, abierto, de sus viejas y veneradas leyes, que explica al pueblo, y en la otra una antorcha encendida, como iluminación de sus cerebros por las enseñanzas de su historia y de sus derechos.

Y ese pueblo, en éxtasis ante su diosa, entona valientemente el Gernikako Arbola... después el Boga, Boga.

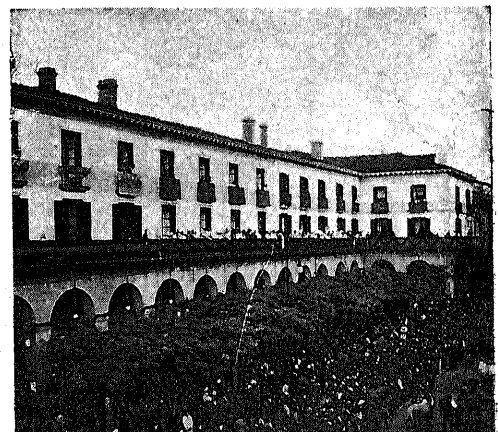
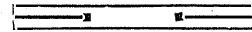
Así comprendimos la alegoría presentada por los simpáticos baskitos en su bote Euzkadi.

Nos complace habernos extendido para ser justos y también para que sirva de protesta contra un desgraciado silbido y á la inoportuna frase de ¡lecheros! lanzada por un zafio, quien llevó su lección, muy elocuentemente por cierto, de una distinguida señorita, que respondió con argentina voz: ¡Viva el bote de los baskos!

Muy felicitada fué la señorita Ramona Larraya, que con apropiada actitud é indumentaria, interpretó á las mil maravillas La Raza Baska.

De Los Andes de Mendoza.

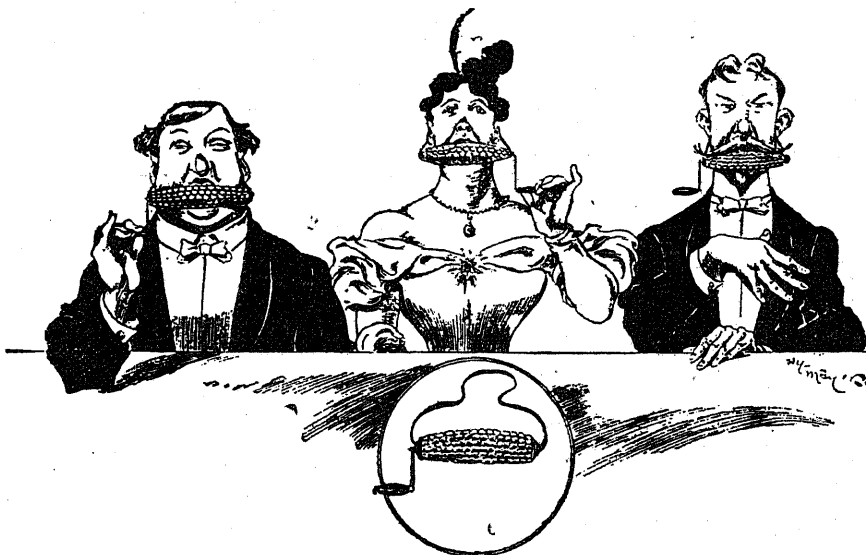
N. B.—Agradecemos al estimado colega mendocino la defensa que hace de los baskos, aunque para la clase de "zafios" que recrimina hay un refrán muy adecuado: "el mayor desprecio es no hacer aprecio".



PAMPLONA.—Plaza de los Fueros



## LOS GRANDES INVENTOS S. G. D. G.



Aparato para comer choclos, feliz combinación de la elegancia y la higiene

**Muchas gracias**

Aun después de aparecido el número anterior, han visitado nuestra mesa de trabajo numerosos diarios de diversos puntos de la República, con sueltos cariñosos dedicados á esta revista con motivo de su XXI aniversario.

A todos enviamos desde estas columnas, nuestro más profundo reconocimiento, ya sea por confraternidad periodística ó por simpatía hacia la colectividad que representa.

**El tenor Constantino**

Se encuentra en esta ciudad, de regreso de Chile, donde ha realizado una aplaudida campaña artística, el tenor Constantino.

Sólo se detendrá aquí breves días, para dirigirse á Norte América, para donde acaba de ser ventajosamente contratado para una temporada de cinco meses.

**Banquete al Dr. Laurencena**

En los salones del Londres Hotel de Gualeguay, un núcleo numeroso de correligionarios ha obsequiado al doctor Miguel Laurencena con un banquete.

Ofreció la demostración, en un conceptuoso discurso el señor Francisco Parades, al cual contestó el doctor Laurencena.

Hablaron á continuación, el señor Pedro Bolfo y

doctores Isidoro Garay y Joaquín Aguirrezabala.

Después del banquete, los comensales, precedidos de un gran núcleo de pueblo, acompañaron al doctor Laurencena hasta el comité departamental, donde se efectuó una recepción en su honor.

**Protesta**

El centro "Eusko-Batzokija" del Rosario, ha dirigido á sus asociados una hoja protesta con motivo de la fecha del 25 de Octubre de 1839, que recuerda la muerte oficial de las libertades baskas.

Está bien que se recuerden esas fechas luctuosas; pero para recuperar nuestras libertades perdidas, es menester que se realice la anhelada unión euskalduna, pues esas aisladas manifestaciones de uno ú otro partido político no tienen el eco que corresponde á la trascendencia del asunto.

A un lado las intransigencias y venga de una vez la solidaridad euskara, para que las voces reivindicatorias sean escuchadas y atendidas.

**Dr. Francisco J. Francisco Zubiría**

Por coincidir con la salida del número anterior el repentino fallecimiento acaecido en San Fernando, del caballero que lleva el título de estas líneas, no damos cuenta el 20 del actual.

Por sus caballerosas cualidades personales y morales era muy estimado, produciendo su deceso en el vecindario hondo sentimiento.



Durante la gobernación del doctor Udaondo por los años 1893 al 95, fué intendente municipal y luego presidente del Concejo Deliberante.

El sepelio de sus restos á la necrópolis constituyó una gran manifestación de duelo que evidenció la estimación de que gozaba el finado.

#### Almuerzo

Nuestro estimado colaborador don Rufino Asenjo del Río, que cuando se empeña sabe dejar bizco á Brillat Savarin, obsequió el domingo último á un grupo de amigos con un almuerzo de órdago, servido bajo una frondosa higuera de su residencia semicampestre de la calle California.

Durante el almuerzo, reinó la más completa cordialidad, y aunque no había un acuerdo previo, á nadie se le ocurrió hablar en serio, procedimiento muy recomendable para dar al olvido las penas aunque sea por un momento.

La sobremesa se prolongó agradablemente hasta las tres de la tarde.

#### Bibliografía

La revista *Euskalerriarren-alde*, de San Sebastián, ha publicado un número extraordinario, exclusivamente dedicado á las fiestas Euskaras de Tolosa.

En sus 184 páginas hace una prolija relación de dichas fiestas y transcribe los trabajos premiados.

#### De Bell Ville (Córdoba)

Se encuentra ya de regreso, después de haber realizado una jira por Europa, nuestro paisano el rico nabarro don Rafael Ilundain, entusiasta baztanés que contribuyó con varias cuotas al socorro de los inundados.

—En el vapor "Burdigala" llegará en breve, procedente del Baztán, para radicarse en ésta, al lado de sus hermanos, la señorita Pepita Gillenea Loinaz. Con tal motivo se celebrará una fiesta familiar en casa del señor José Félix Albistur.

#### Pasajeros

Han llegado del viejo mundo:

José P. Cendoya y familia, Juan Pedro Ordoqui y familia, Josefa Echechiquia, Ignacio Letemendía y familia, Manuela Ugarte, Gabino Echevarría, José Azpiazu y familia, Francisco Ardanaz, Matilde Ariz, Juan V. Bidaor, Francisco A. Aramburu y señora, Miguel Urzaingui, Hilario Uribarri y señora, María Elisa Ecevarría, Josefa Irigoyen de Uribe, Alejandro Arechabaleta y familia, Ignacio Galarraga, Jesusa Michelena é hija, Miguel Beraza Maiz, Angel Equiluz, Pedro Monasterio, Ignacio Laucirica, Pedro Zubiaga, Guillermo Gorbea, Tomás Bustinduy, Miguel Urdampilleta y señora, María Olazagasti, Micaela Arana, Martin N. Ardanaz y familia, Francisco Galarza.

—Está ya de regreso nuestro estimado amigo D. Manuel H. Muñagorri que ha recorrido gran parte del extranjero y sobre todo del país basko, donde ha sacado numerosas fotografías que amablemente ha puesto á la disposición de esta revista.

—En el Infanta Isabel, se embarcará para Bilbao, el 2 de Noviembre el señor Antonio Arteche que lleva el único propósito de visitar á su anciano padre.

—Han llegado de Europa:  
Custodio Ezcurra, Bernardo Ezcurra.

#### Fallecimientos

—En Mercedes, el agrimensor don Juan José Aranguren.

El extinto era sumamente apreciado en el vasto círculo de sus relaciones.

Prestó importantes servicios á la comuna de Mercedes durante una larga serie de años.

#### LOS BASKOS EN EL URUGUAY

##### El aniversario de "La Baskonia"

El "Diario Español" y la "Euskal Erría", han dedicado cariñosos sueltos á LA BASKONIA, con motivo de la celebración del XXI aniversario.

##### Micaela Zabaleta de Lizarraga

Nuevamente ha sido afectada la colectividad baska de Montevideo con el inesperado fallecimiento de la bella y joven señora Micaela Zabaleta de Lizarraga, que acaba de bajar á la tumba á temprana edad de 24 años.

En la sentida nota necrológica que le dedica el "Diario Español", dice:

Educada al calor de una moral cristiana, con esa bondadosa rectitud de los hogares baskongados, doña Micaela Z. de Lizarraga fué siempre hija amantísima; esposa y hermana cariñosa. Sentía gran predilección por aquella hermosa tierra baska—cuna de sus padres—visitada por ella en varios viajes y á donde debía volver el próximo verano.

Tal era su amor á las cosas baskas, que, en compañía de su apreciable madre y otras damas baskonkadas, formaba parte de la Comisión de Damas de la Sociedad Euskal Erría, dispuesta á sostener con su actividad y cultura el prestigio de esa sociedad.

Con verdadero dolor enviamos á sus afligidos deudos nuestro pésame, deseándoles tranquilidad y formulando votos por la paz eterna de la joven extinta.

La conducción de los restos de la señora Micaela Z. de Lizarraga al Cementerio del Buceo, dió motivo á una importante manifestación de duelo.

El Instituto Musical La Lira,—de que era inteligente alumna la señora de Lizarraga,—y la Sociedad Euskal Erría, enviaron á sus afligidos deudos, cariñosas notas de pésame.

En el Cementerio del Buceo pronunció un vibrante y sentido discurso, el viejo apóstol del euskarismo en Montevideo, señor Hermenegildo Aramendi.

#### De regreso

Se encuentra ya en Montevideo, de regreso de su viaje por nuestro país, el señor Nicolás de Inciarte, presidente de la sociedad Euskal Erría.

Ha realizado una larga gira por nuestro país y viene gratamente impresionado.

#### FALLECIDOS



Sr. Pascasio Garay Da. Micaela Z. de Lizarraga Sr. Francisco J. Zubiria  
En Buenos Aires En Montevideo En San Fernando